

MARÍA DEL CARMEN THOMÁS SINTES

EN MEMORIA Y AGRADECIMIENTO POR SU VIDA

Le contestó Carmen Thomás:

*"Señor mío y
Dios mío."*

(cfr. Jn 20,28)

N. 30 ABRIL, 1931
+ 19 ABRIL, 2020

FOTO TOMADA EL 30 DE MARZO 2020



BIOGRAFIA

Nació en Mahón, Menorca
30 de abril, 1931

Entrada al VD
21 octubre, 1964

Votos Perpetuos
21 septiembre, 1971

Inicio comunidad en:

- Mallorca
- San José Obrero, Perú
- Malabo, Guinea Ecuatorial

Fue una de las primeras fundadoras en Perú. En Suiza trabajo como enfermera junto con Ana Munain, Maribel Pereda, y Pili Lozano para colaborar económicamente con la reconstrucción del Poblado cuando se encontró. Estuvo en Guinea Ecuatorial tanto en Malabo como en Bata y luego en Mallorca cuidando a su madre hasta que murió y luego se quedó allí hasta que vino al Poblado.

"Carmen es ella misma. Otra piensa como tiene que ser, Carmen es ella y ya está, con mucho sentido del humor siempre. Franca, clara, sin doblez. Capacidad de alegría. Es muy noble y muy auténtica, muy preocupada por las personas y muy comprometida con los pobres, tanto que un día teníamos un solo kilo de arroz y cuando fui a hacer la comida ya no estaba y es que había ido una persona con una necesidad y se lo había dado.

La gente le tenía muchísima confianza y a nivel de acompañamiento espiritual. Todo el mundo preguntaba por ella. Ayudaba a todos, con su verdad y profundidad. Era una mujer de oración se levantaba muy pronto. Una vez regaló nuestro armario de despensa porque una persona lo necesitaba. Era de una generosidad... amaba a los pobres y sabía tratarlos. No es maternalista pero tiene un amor intenso, un amor al necesitado.

Margarita Llauger y Maria Jose Valls sobre Carmen Thomas

UNA MUJER CON LA MIRADA FIJA EN CRISTO



Entrevista a Carmen Thomas a finales del 2019

Cuando ingresó a la comunidad, tenía 33 años, no era ninguna niña. Viviendo con las misioneras, seguía trabajando como enfermera.

¿Como fue tu vocación? Mi vocación fue cuando encontré a Dios, antes no. Antes de conocer al Verbum Dei ya hacía cositas pequeñas, hacía oración, me comprometía. Me llamó cuando Él quiso.

¿Qué te dijo Jesús? Jesús me dijo ven acércate. ¿A dónde vas? Donde me digas. Así, empezó mi vocación. ¿Quieres ser misionera? Me decía Jaime. Yo la vocación la descubrí a través de Jaime. Porque no eres misionera, si ya eres enfermera. Yo no quería pero Jaime sabía hablar y me convenció. Me lo dijo dos o tres veces si quería ser misionera. Mi primer destino fue Constantinopla... jaja (Perú)

¿Cuales fueron tus destinos? El primer destino fue a Perú con Anita, Magdalena Ramis, María Picó. Estuve en Valencia y Siete Aguas, en Guinea Ecuatorial, Mallorca. Fui a Suiza para trabajar como enfermera con un equipo para ganar dinero para construir el Poblado.

¿El momento más feliz? El momento más feliz de mi vida cuando reconozco que Dios es mi Dios. Y Cuando Jaime me dijo que yo tenía posibilidades de ser misionera.



Yo doy gracias a Dios por Carmen, por su vida y ésta consagrada a Jesús y a los más pobres. Doy gracias a Dios por haberla conocido, por haber vivido con ella en comunidad, por ser una gran misionera, enamorada de Jesús y entregada en la comunidad y en el apostolado.

Carmen era un espíritu libre no le iban las apariencias ni según que normas. Lo que hacía lo hacía desde el corazón y desde sus convicciones y desde su fidelidad y familiaridad con Jesús. Carmen era una mujer de oración, consagrada a la oración. Ella se levantaba muy temprano antes de amanecer y estaba largos ratos consagrada a la oración, junto a la Eucaristía. Algo muy gracioso en Guinea, que es donde viví con ella, es que no hacía siesta en la cama. Ella se iba a la capilla y ahí echaba una cabezadita junto a Él.

Era una misionera muy entregada, muy generosa, lo daba todo, muy desprendida, muy servicial, con una personalidad muy original que le caracterizaba. Tenía mucho humor, era pícara y rebelde, nos hacía reír. Yo creo que era inteligente aunque no sé medir las inteligencias, con mucha memoria.

Era cercana de trato, dialogal, amiga de gente pobre hasta de la mendiga con las que se comprometía. A las personas del apostolado les gustaba como acompañante espiritual. Era una persona espiritual, fraterna y apostólica y muy buena enfermera.

También creo que Carmen tuvo que hacer un proceso de ir acogiendo su enfermedad y dependencia. Y la verdad que a mí me ha edificado como se ha dejado querer y cuidar con buen humor todo este último tiempo. Y como ha llegado a un estado de paz y de confianza y estar contenta desde su situación.

Doy gracias a Dios por ella.

(Maria Jose Valls)



Con gozo de esposo con su esposa.

se gozará por ti tu Dios! Isaías 62:5

